

PROTESTA / VECINOS INVADIERON LA VÍA PARA EXIGIR QUE SE LAS PAVIMENTEN

Una granja en mitad de la calle

SANTIAGO BURGOS BOLAÑOS

Corresponsal de EL TIEMPO

RIOHACHA

Los habitantes de los barrios 20 de Julio y Rojas Píñilla, en Riohacha, no tuvieron otra opción. Sus malas condiciones de vida los obligaron a construir una granja en plena vía pública para exigir la atención del Gobierno.

La calle 18 es la línea fronteira entre los dos vecindarios. Aquí, según cuenta Dilvis Redondo, una lugareña, llevan cerca de una década luchando por la pavimentación de la avenida, que casi siempre está inundada y llena de charcos de agua residual.

En octubre del año pasado, cansados de un carrusel jurídico de acciones populares y de cumplimiento, 70 familias decidieron transformar el tramo más intransitable del sector (la 18 entre carreras 13 y 14) en un sembrado de tubérculos y otras plantas, conocido como La Granja.

"Comenzamos con maíz y plátano. Después le metimos millo y caña. Intentamos con patilla y arroz, pero no pegan. Yo creo que los pájaros se los comen", cuenta Redondo.

Andrés Mena, más curtido que su vecino en el tema de los cultivos, explica que algunas plantas se han ahogado por el exceso de agua, mientras que otras se secaron por falta de ella: "Cuando sembramos arroz dejó de llover y se secó, y cuando metimos auyama y ahí se inundó tanto la calle que no resistieron".

El invierno, anota Mena, convierte en pantano esta calle, que permanece así largos meses. "Mi patio está lleno de aguas negras que rezuma la alcantarilla y los mosquitos empiezan a hacer de las suyas —dice—. Aquí muchos han tenido que subir el nivel de sus casas hasta 50 cm. para no amanecer con el agua al tobillo".

Una de las personas que han elevado sus pisos es Paula Amaya, fundadora del sector. "Lo más grave es que toda esta agua puerca enferma a la gente. A los niños, por ejemplo, les causa infecciones en la piel", afirma ella. De hecho, el batallón de nietas con el que vive es "extraditado a otros barrios" apenas comienza la lluvia.

Amaya y los demás residentes están decididos a seguir con su protesta hasta que los solucionen el problema. "Lo hacemos así porque si salimos a la calle a bloquear nos golpean y no nos solucionan nada", opina la mujer.

Sin embargo, un mensaje enviado a la Gobernación, la Alcaldía y la Defensoría, un

mes después de que empezaron a cultivar la calle, advierte que no han descartado el bloqueo de las principales vías de la ciudad.

"Es justo, porque el contrato para pavimentar casi todas las calles de aquí existe, y ya deberían estar listas. Cuando hemos pedido que se cumpla, no obtenemos respuesta. Por

eso decidimos sembrar. Al final de cuentas, esta calle era intransitable durante casi todo el año", concluye Redondo.

El y sus vecinos ya están perdiendo las esperanzas de ver pavimentada su vía. Por eso preparan la celebración del primer aniversario de La Granja. Será el 15 de octubre y piensan invitar al Alcalde.